

fijar con el país vecino un calendario en el primer trimestre.

Eólica marina

El sector eólico sigue a la espera de la orden ministerial que debe fijar las condiciones para llevar a cabo las primeras subastas de eólica marina en España. El Ejecutivo ya introdujo la legislación básica pero queda por decidir, tras muchos meses de retraso, qué regiones serán las que den los primeros pasos para la instalación de estos nuevos gigantes marinos. La Asociación Empresarial Eólica (AEE) defiende que incluso con la primera subasta en 2026, los primeros parques marinos en territorio nacional no operarían hasta 2033.

Subastas de cogeneración

En febrero de 2025 Transición Ecológica sacó a información pública el marco regulatorio para subastar 1.200 MW de cogeneración hasta 2027. Esto incluía una propuesta de real decreto y orden ministerial que definirían cómo se organizarían tres subastas de 400 MW cada una –en 2025, 2026 y 2027– pero el año pasado no se celebró ninguna. Ya en el mes de octubre, el Ministerio retrasó al primer semestre de 2026 las primeras subastas, una vez esté en marcha todo el marco normativo necesario.

Paquete de gas

España no ha completado aún la transposición de la directiva europea del Paquete de Gas y de Mercados de Hidrógeno que fue aprobado por Bruselas y tiene la obligación de que llegue a la legislación española antes de mediados de 2026. En concreto, busca establecer un marco regulatorio incentivador que facilite a los participantes del mercado dejar de forma gradual y planificada el gas. Todo con el fin de proteger al consumidor y hacer una mejor planificación de redes y transición hacia gases renovables que la directiva establece.

Directiva de renovables

También está pendiente de terminar la transposición de la Directiva de Renovables que se adoptó en 2023 y cuyo plazo expiró el 1 de julio de 2024. Aunque ciertas partes se han ido incorporando o están en fase de adaptación a la legislación nacional, España no ha comunicado oficialmente a la Comisión Europea la transposición íntegra de todos los artículos de esta norma revisada. De hecho, el país ha sido ya apercibido por Bruselas en varias ocasiones por ello.



Una planta de biometano en la localidad murciana de Lorca. R. C.

En busca de un sitio en la carrera europea del biometano

Con miles de millones de inversión, el despliegue de este gas renovable emerge como un vector estratégico en la transición energética

C. CÁNDIDO

MADRID. Residuos orgánicos en abundancia y una inversión creciente. España cuenta con todos los ingredientes para que el biometano sea una pieza clave en la transición energética. Esta fuente de origen renovable, local y almacenable, se produce a partir de desechos como excrementos de animales, restos de explotaciones agrícolas y de residuos domésticos o lodos de depuradora. El combustible que resulta de su transformación (biogás) puede aprovecharse para producir energía térmica y electricidad o ser sometido a un proceso de purificación que genera biometano, el biocombustible que se inyecta en la red por la que circula el gas natural sin la necesidad de construir nuevas tuberías.

España finalizará 2025 con 22 plantas de biometano en operación. Según las estimaciones de la Asociación Española del Gas, sería el cuarto país europeo con mayor potencial para la producción de biometano, que podría alcanzar los 163 TWh anuales. La Hoja de Ruta española del Biogás que se publicó en marzo de 2022 establece un objetivo para 2030 de producción de biogás (incluyendo biometano) de un mínimo de 10 TWh anuales, una cifra que pos-

teriormente el borrador de actualización del Plan Nacional Integrado de Energía y Clima (PNIEC) duplicó a 20 TWh.

Estas proyecciones se enmarcan en un momento en el que esta fuente de energía empieza a despertar en la Unión Europea. La producción de biogás y biometano en los Veintisiete ya alcanza para cubrir el 6% de la demanda de gas natural de la región, el equivalente al consumo anual conjunto de Bélgica, Dinamarca e Irlanda, según el informe estadístico anual que publicó hace unos días la Asociación Europea de Biogás (EBA, por sus siglas en inglés). Además de analizar la situación oficial, dicho informe recoge el foco de atracción de inversiones privadas estimadas por valor de 28.400 millones de euros hasta 2030.

De la inversión potencial prevista en producción de biometano, unos 7.500 millones se materializarían en 2025-2026, mientras que otros 17.700 millones se desbloquearían en 2027-2030. La expansión del sector quedaría confirmada con la puesta en operación de 900 nuevas plantas en los próximos cinco años.

Inversión privada

¿Qué papel jugará España en dicho tablero? La EBA sitúa al país en cabeza de la lista europea de receptores de inversión privada, con 4.800 millones de euros estimados hasta 2030, por delante de otras economías como Dinamarca (3.140 millones), Reino Unido (2.400 millones) o Francia (1.700 millones).

Por el momento, las grandes eléctricas españolas empiezan

a tomar posiciones en el tablero. Nedgia, distribuidora de gas del grupo Naturgy, cerrará 2025 con 14 plantas de biometano inyectando en sus redes en todo el territorio nacional, seis más que hace un año.

Estas plantas suman una capacidad de inyección de 416 GWh/año, equivalente al consumo de más de 81.000 viviendas. Además, la compañía cuenta con 81 proyectos adicionales con contratos firmados en diferentes fases de ejecución para construir las infraestructuras necesarias para inyectar más biometano, con los que se alcanzará una capacidad de inyección total de 5.367 GWh/año, equivalente al consumo de 1.052.000 viviendas.

Repsol no opera directamente plantas de biometano pero participa en 19 instalaciones en desarrollo en España y Portugal a través de Genia Bioenergy, además de en otros 11 proyectos en etapas iniciales dentro de la misma plataforma.

Moeve, la antigua Cepsa, aca-

EN OPERACIÓN

22

es el número de plantas de biometano en operación con el que España finalizó 2025. Están ubicadas en las provincias de Madrid, Barcelona, Burgos, Lleida, Coruña, Tarragona, Soria, Murcia, Ourense, Toledo, Navarra y Asturias.

ba de cerrar un acuerdo con Premium Renovables para el desarrollo de entre 4 y 6 plantas de biometano con una capacidad de producción estimada de 60 GWh anuales cada una. Estas instalaciones, que la compañía proyecta junto con socios industriales, se están planificando en varias regiones como Andalucía, Cataluña y Galicia, y se espera que parte de ellas –por ejemplo, cinco de las pactadas con InproEner– estén operativas entre 2028 y 2029.

Justo el paso contrario ha dado Iberdrola, que en el marco de su plan de rotación de activos para centrarse en renovables eléctricas y redes, acaba de acordar la venta de cinco plantas de tratamiento de purines en España que suman 52 MW de capacidad, junto con cuatro proyectos de biometano en desarrollo a la empresa de servicios energéticos Edison Next.

Más allá de los grandes grupos energéticos, Enagás puso en marcha junto a Suma Capital UNUE en Burgos la primera planta industrial de biometano conectada a la red en España. Sin embargo, el proyecto que esperaba impulsar Enagás Renovable en Las Torres de Cotilla (Murcia) se ha topado con el ‘no’ rotundo de sus vecinos en la consulta popular con carácter vinculante que convocó el consistorio de la localidad sobre la construcción de esta instalación de biometano y biofertilizante que iba a realizarse a cinco kilómetros del centro urbano.

Precisamente, con el objetivo de acercar posiciones y mejorar el diálogo con los ciudadanos en torno a este tipo de proyectos, la sección de Biogás de APPA Renovables –que lideran Acciona Energía, Grupo Arrate, Edison Next, Ence Biogás, Engie, RIC Energy, Urbaser y Veolia– acaba de poner en marcha la Mesa de Diálogo Social y Medioambiental del Biometano.